



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El Día D y la Batalla de Normandía. Un estudio de
violencia

Autor/es

Ignacio Tellería Serrano

Director/es

Gema Martínez de Espronceda

Facultad de Filosofía y Letras
Noviembre 2017

Índice

1. Introducción	3
2. Antecedentes:	6
Desarrollo	6
Guerra Total.....	7
3. El Día D y la Batalla de Normandía.....	12
Plan de invasión y preparativos aliados.....	14
Preparativos y defensas alemanas	15
La invasión	16
Las playas	17
Cherburgo	19
Caen	21
Ruptura del frente	22
4. Conclusiones	26
5. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA:.....	31
6. Anexos.....	33

1. Introducción

En el año 2010 mi padre me regaló un libro de Antony Beevor que se acaba de publicar y que se titulaba el “*Día D: La batalla de Normandía*”. El libro abordaba la Batalla desde un punto de vista distinto a todo lo que había leído hasta entonces pues se mostraba más interesado en entender cómo era el combate desde la mirada de los soldados y los civiles que la vivieron que en describir la batalla desde un punto de vista estratégico, demostraba además que Normandía era muy diferente de lo que la gente suele pensar.

Aquí surgió mi interés por estudiar este tema pues su enfoque centrado en lo humano de la batalla es muy diferente al que se suele encontrar en la mayoría de obras de temática similar. Se ha escrito mucho sobre el Día D, el desembarco más famoso de la Historia. El cine nos ha mostrado su cara más cruda como, por ejemplo, en *Salvar al soldado Ryan* (1998) de Steven Spielberg. Sin embargo a medida que mi interés por el tema ha ido creciendo he ido descubriendo que el Día D es algo mucho más complejo de lo que popularmente se cree.

Se han publicado infinidad de libros y artículos sobre el tema hasta el punto de llegar a preguntarse si había algo más que contar acerca del Día D. Y desde luego lo hay. El hecho de que se trate de un acontecimiento explotado hasta la saciedad no oculta que casi siempre se aborda desde el mismo punto de vista con un enfoque de “buenos”, los aliados, contra “malos”, los nazis.

Son innumerables los estudios que se han hecho acerca de la Segunda Guerra Mundial, y dentro de ella, el desembarco de Normandía ocupa un lugar prominente. Sin embargo la gran mayoría de ellos son estudios más centrados en analizar cómo fue su desarrollo¹, el estudio de las operaciones, los armas y vehículos empleados, etc. Son muy comunes los libros y enciclopedias que tratan esos temas.

El estudio de la violencia y el factor humano por el contrario, no ha sido un campo tan cultivado. En 1982, John Keegan publicó un estudio de la batalla en la poniendo énfasis en las vivencias de los soldados: *Six Armies in Normandy* (traducción española, *Seis ejércitos en Normandía. Del Día D a la liberación de París*). Poco después, Max Hastings publicó *Overlord*, otro libro esencial pero que no he conseguido encontrar en castellano, como si sucede con *Armagedón*, del mismo autor y en el que también nos muestra el lado más duro de la guerra. Otro autor que ha estudiado la batalla desde la óptica de los soldados es Martin Gilbert, quien aparte de ser el biógrafo de Churchill tiene varias obras que abordan la batalla: *El desembarco de Normandía: el día D*, y el segundo volumen de su obra acerca de la Segunda Guerra Mundial: *La Segunda Guerra Mundial (1943-1945)*. El último autor que se ha aproximado desde

¹ HILLGRUBER, Andreas, “La Segunda Guerra Mundial 1939-1945: objetivos de guerra y estrategia de las grandes potencias“. Madrid: Alianza, 1995. Pág. 10. Acerca de los acontecimientos militares hay multitud de obras mientras que de los aspectos sociohistóricos apenas se ha comenzado a investigar.

esta óptica a la batalla es Antony Beevor, al que ya he mencionado y cuyos estudios sobre la Segunda Guerra Mundial han dado obras referentes como *Día D: La batalla de Normandía*, *Stalingrado*, *Berlín. La caída: 1945* y la que hasta hace dos años era su última obra *La Segunda Guerra Mundial*.

No obstante, la Batalla de Normandía no deja de ser una batalla más dentro de la vorágine que supuso la Segunda Guerra Mundial, por ese motivo y puesto que este trabajo estudia la violencia y el factor humano de la batalla, creo necesario incluir un pequeño comentario bibliográfico en el que explico que obras han sido las más importantes para realizar este trabajo.

Hay varios títulos que creo necesario destacar por la importancia que han tenido. Para contextualizar el panorama general debo destacar la obra de John Campbell pues realiza un estudio de la Segunda Guerra Mundial muy completo y que me ha resultado de suma utilidad a la hora de enmarcar la batalla dentro de ella. El libro de Hillgruber me ha permitido mostrar las estrategias globales que se encontraban detrás de la batalla así como las consecuencias que tendría sobre el final de la contienda. En cuanto al estudio de las causas y desarrollo de la guerra mi principal apoyo ha sido el libro de R.A.C.Parker que también contribuye a apreciar el coste humano del conflicto y las dimensiones del mismo².

Respecto al estudio de la violencia y sus causas más profundas debo destacar la obra de Enzo Traverso, cuyo análisis del fascismo y del genocidio ha dado lugar a una obra imprescindible para conocer y entender la historia social del siglo XX. Igual de importante es la obra de Mark Mazower cuya revisión de la historia europea contemporánea me ha sido de gran ayuda a la hora de hablar sobre las terribles consecuencias que la “barbarización” de las sociedades europeas desde la Primera Guerra Mundial tendrían en la siguiente. La otra obra fundamental para abordar esta parte del trabajo es la de Javier Rodrigo en el que aborda aspectos como las políticas de aniquilación de los gobiernos como medio para acabar la guerra o las consecuencias que la ocupación trajo sobre los civiles.

A la hora de documentarme acerca de la batalla han sido especialmente útiles las obras de Martin Gilbert y Antony Beevor ya que no se limitan a realizar un estudio de la campaña bélica y su desarrollo sino que a través de una documentación exhaustiva y el empleo de testimonios de aquellos que combatieron en ella dan una visión de la batalla diferente, centrándose en el aspecto humano, rompiendo mitos sobre la misma y ofreciendo nuevos enfoques no tan estudiados anteriormente.

Por eso he decidido aprovechar la oportunidad que este Trabajo me ofrecía para ahondar en este tema, ampliar mis conocimientos en la materia y mostrar que se trata de un hecho tan famoso como a su vez desconocido.

² GLUCKSTEIN, Donny, “La otra historia de la Segunda Guerra Mundial: resistencia contra imperio”. Barcelona: Ariel, 2013. Es sumamente esclarecedora la introducción de esta obra acerca de la reputación positiva que se tiene de esta guerra frente a la destrucción que causó.

No busco abrir nuevas vías de investigación, no considero que sea el objetivo de un Trabajo de Fin de Grado. Tampoco persigo nuevas o revolucionarias interpretaciones de los hechos. Mi intención es demostrar que mi paso por la Universidad me ha permitido adquirir los conocimientos necesarios para poder dedicarme a investigar de una forma más profunda y competente. Para ello he elegido este tema concreto, contando con una bibliografía amplia disponible y accesible; he anotado ideas y datos fundamentales (incluyendo visiones diferentes de varios autores) y he procesado todos ellos para el presente trabajo. He querido poner en práctica lo que he aprendido a lo largo de estos cuatro años.

Me gustaría destacar un aspecto muy importante del trabajo. Pese a que en algunos momentos pueda parecer que pecho de frivolidad no hay nada más lejos de mi intención. No hay que olvidar que detrás de las cifras que se dan a lo largo del trabajo hay vidas humanas segadas. Sirva como pasaje ilustrativo esta advertencia que un comentarista japonés lanza a la hora de hablar sobre las víctimas: «No deberíamos convertir las muertes en cifras. Cada uno de ellos era un individuo. Tenían nombres, caras... Puede que mi hermano sea sólo una fracción entre muchos millones, pero para mí era el único Hermano Mayor del mundo. Para mi madre era el único Hijo mayor. Compilad a los muertos uno por uno»³.

Finalmente, antes de comenzar voy a exponer brevemente unas consideraciones previas. Lo primero que hay que tener en cuenta al hablar de la batalla de Normandía es el contexto en el que sucedió. Hay que entender que es una parte de un conflicto mucho más amplio conocido como Segunda Guerra Mundial y que muchas de las características de este conflicto van a tener mucha importancia en ella.

Para ello antes de pasar a hablar de la batalla primero voy a explicar qué fue la Segunda Guerra Mundial y por qué es tan importante comprenderla. Hablaré de sus principales características y de la violencia que hubo en ella, de donde surge y cuáles fueron los motivos para que se diese a una escala sin precedentes. Analizaré las repercusiones que esta violencia tuvo sobre la población civil y los combatientes para, una vez explicado el contexto, pasar a estudiar cómo se dan éstas en la batalla. Para acabar expondré las consecuencias de la batalla y las conclusiones que he extraído de su estudio.

³ GLUCKSTEIN, Donny. ob. cit. Pp.10-11

2. Antecedentes:

La Segunda Guerra Mundial es considerada la guerra más importante que ha existido a lo largo de toda la historia de la humanidad. Implicó a un gran número de naciones, agrupadas en dos bloques o alianzas militares, los Aliados y el Eje, enfrentadas entre sí. Originalmente, las fuerzas del Eje las constituían Alemania e Italia, mientras que los países aliados eran Polonia, Reino Unido y Francia. A medida que la guerra progresó, los países que iban entrando en la misma se alinearon en uno de los dos bandos. Como es el caso de los Estados Unidos y la URSS, atacados respectivamente por Japón y Alemania. Algunos países, como Hungría o Italia, cambiaron sus alianzas en las fases finales de la guerra.

Desarrollo

Fue una contienda que afectó a todo el planeta y que al mismo tiempo fue una «amalgama de conflictos»⁴. El comienzo de la Segunda Guerra Mundial se suele situar en el 1 de septiembre de 1939, con la invasión alemana de Polonia, el primer paso bélico de la Alemania nazi en su afán expansionista, que conllevó la declaración de guerra de Francia y del Imperio británico. Pero lo cierto es que guerra civil española (1936-1939) puede considerarse como un paso previo del conflicto.

Por otra parte, en el Extremo Oriente la guerra chino-japonesa ya había empezado con la conquista nipona de Manchuria en 1931 y la larga guerra de conquista de una China dividida, a partir de 1937. Los japoneses, acusaban la necesidad de materias primas y combustible necesarios para su economía, por lo que no se detuvieron con la ocupación de China, pues ambicionaban el sudeste asiático.

Durante los primeros años del conflicto, hasta principios de 1941, Alemania sometió gran parte de la Europa continental, incluida Francia que fue ocupada y donde se impuso un gobierno títere alemán con sede en el sudeste de Francia conocido como la Francia de Vichy. Con el fin de garantizar su expansión por el este de Europa y garantizar el “lebensraum” alemán⁵, Hitler logró alcanzar una serie de acuerdos firmados con los soviéticos, la Unión Soviética se mantuvo nominalmente neutral aunque aprovechó dichos pactos, para ocupar o anexionarse territorios de varias naciones vecinas. Con la derrota francesa y la neutralidad soviética, el Reino Unido se convirtió en la única fuerza capaz de hacer frente a las Potencias del Eje.

En junio de 1941 dio comienzo la invasión de la Unión Soviética por parte de Alemania y sus aliados, dando lugar a la mayor operación de guerra terrestre de la Historia, donde se emplearía la mayor parte del poder militar del Eje. En diciembre de

⁴ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.10

⁵ El espacio vital. Esta teoría sostenía que era necesario expandir las fronteras del Reich Alemán a costa de sus vecinos para acabar con el problema del hacinamiento de la cada vez mayor población germana en el territorio alemán.

1941 Japón, atacó a los Estados Unidos y las posesiones europeas en el océano Pacífico, conquistando rápidamente gran parte de la región.

El curso de la guerra varió cuando el avance general del Eje fue detenido por los Aliados en 1942 tras la derrota de Japón en varias batallas navales, de las tropas europeas del Eje en el Norte de África y en la decisiva batalla de Stalingrado. En 1943, como consecuencia de los diversos reveses de los alemanes en Europa del Este, la invasión aliada de la Italia Fascista y las victorias de los Estados Unidos en el Pacífico, el Eje perdió la iniciativa y tuvo que emprender la retirada estratégica en todos los frentes.

En 1944 los aliados occidentales invadieron Francia, al mismo tiempo que la Unión Soviética recuperó el territorio que había perdido en la invasión y lograron invadir Alemania. La guerra en Europa terminó con la captura de Berlín por las tropas soviéticas y la rendición incondicional alemana el 8 de mayo de 1945.

Guerra Total

Fue una guerra en la que se vieron envueltas hasta un grado sin precedentes poblaciones enteras de todos los países afectados, tanto dentro de las fuerzas armadas, siendo más de cien millones los militares movilizados en todo el globo, como trabajadores en la industria, o víctimas de invasiones, persecuciones, bombardeos y exterminios. A lo largo del conflicto, los contendientes se vieron volcados a destinar toda su capacidad productiva y militar al esfuerzo bélico, borrando la distinción entre recursos civiles y militares, lo que se conoce como estado de «guerra total».

El conflicto adquirió desde sus inicios una fuerte condición ideológica y moral: se trataba de una guerra entre dos bandos que concebían el mundo de formas diametralmente opuestas⁶, lo que sirvió para justificar el uso de medios implacables o de cuestionable moralidad. En ella no se buscaba la rendición del enemigo, sino más bien su absoluta aniquilación. Se van a dar hechos de enorme repercusión histórica como el Holocausto o el uso de armas nucleares que supusieron la muerte masiva de civiles. Fue el conflicto más mortífero en la historia de la humanidad, con el resultado de 60 millones de víctimas, lo que supone aproximadamente un 2% de la población mundial de la época, en su mayor parte civiles.

La destrucción extrema de esta guerra supone la cumbre en una escalada de violencia que desde finales del siglo XIX viene cobrando importancia en el panorama sociopolítico. No va a ser algo excepcional y exclusivo de esta guerra sino que es el fruto de medio siglo de constantes enfrentamientos y conflictividad social. Ian Kershaw sostiene que fenómenos como el enfrentamiento de grupos nacionalistas o marxistas

⁶GLUCKSTEIN, Donny. ob. cit., pp-9-24. Era una guerra ampliamente apoyada por la opinión pública de los Estados participantes. Los ciudadanos de los países aliados pertenecientes a Estados democráticos creían que se oponían al enemigo expansionista y racista. Para los soldados rusos era una guerra sagrada que debían ganar.

frente a la decadencia burguesa va a llevar a un ensalzamiento de la violencia como forma de protesta política⁷. Así mismo, la guerra que en Europa supone una conmoción por sus formas extremas de violencia no es muy diferente a la que las grandes potencias imperialistas estaban llevando a cabo en las colonias⁸.

Otro término acuñado para referirse al mismo periodo es el de «guerra civil europea», entre los autores que podemos encontrar que se refieren así tenemos a Hobsbawn, Traverso y Mark Mazower⁹ quienes emplean ese término por hacer referencia a los constantes conflictos que asolan Europa tras el fin de la Primera Guerra Mundial. No en vano el historiador Eric Hobsbawn llama al periodo comprendido entre 1914 y 1945 como «la era de las catástrofes».

La primera guerra mundial hará saltar por los aires la idea de una Europa civilizada y se va a convertir en el primer enfrentamiento donde la violencia se va a llevar a cabo a una escala sin precedentes. Sin llegar a los parámetros que se van a ver en su heredera, en la Primera Guerra Mundial comienzan a aplicarse ciertas políticas de violencia más tarde veremos a una escala mucho mayor. Los bloqueos navales británicos a los puertos alemanes con el fin de desabastecer a la población¹⁰ o la represión contra los civiles de las tropas alemanas que ocuparon Bélgica dirigida desde el Estado Mayor¹¹ van a ser los primeros casos que anticipan una forma distinta de hacer la guerra.

El conflicto de 1914-1918 sienta las bases de una nueva forma de guerra que alcanzará su cenit en la de 1939-1945. Se produce una “barbarización” de las sociedades agravada por la crisis de los años siguientes. Este nuevo panorama va a conllevar una escalada del descontento y la violencia en muchos países que será aprovechada por ciertos sectores reaccionarios frente a la pasividad y tolerancia de gobernantes y ciudadanos ante la escalada de violencia¹², inmunizados ante el horror tras el trauma que ha supuesto el conflicto. Vemos aquí la génesis de los totalitarismos que van a plagar Europa en el periodo de entreguerras.

La conmoción que causaron las matanzas de la Primera Guerra Mundial trajo como consecuencia que la población se acostumbró a la muerte en masa y el exterminio sistemático de colectivos enteros dejó de causar conmoción. Hechos como el genocidio o la aparición de formas nuevas de violencia, como los campos de concentración o el gulag y nuevas formas de exterminio industrial, como los campos de exterminio nazis van a ser fruto de esa indiferencia por la matanza masiva de seres humanos que

⁷ CASANOVA, Julián, “Europa contra Europa. 1914-1945”. Crítica. Barcelona. 2011. Pág. 174.

⁸ *Ibidem*. Pág. 174.

⁹ MAZOWER, Mark, “La Europa negra. Desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo”. Ediciones B. Barcelona. 2001. Pág. 28.

¹⁰ RODRIGO, Javier (ed.) “Políticas de la violencia: Europa, siglo XX” Zaragoza. Prensas de la Universidad de Zaragoza. 2014. pág. 41.

¹¹ TRAVERSO, Enzo, “A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)”. Publicacions de la Universitat de València. Valencia. 2009. Pág. 91.

¹² CASANOVA, Julián, *ob. cit.*, Pág. 184.

encontraría en la Segunda Guerra Mundial el campo apropiado para expandir esa brutalidad a cotas nunca antes vistas¹³.

Pero esta matanza de seres humanos guiada por el odio racial y la limpieza étnica no puede explicarse sin la intervención de un factor muy importante: se va a llevar a cabo al servicio de unas élites políticas que disponen de todos los recursos del Estado para ese fin¹⁴.

El Estado se va a situar en el centro de toda esta vorágine. Su papel durante la guerra va a ser muy importante, tanto si es el ejecutor de la violencia, como el caso del Holocausto u otros genocidios de minorías, o como instigador a través de sus políticas, pues va a convertir la guerra en una «guerra total». Este término que ya había nacido para explicar la Primera Guerra Mundial pero que alcanza su verdadero significado en esta implica, no solamente que se trata de una guerra internacional, sino que afectó a todos los aspectos de las sociedades civiles y en la vida cotidiana de los seres humanos¹⁵.

El hecho de que la guerra calase en todos los sectores de la sociedad tales como economía, política, cultura, etc., no sólo supuso que sufriesen un profundo cambio de usos y costumbres sino que cambió hasta la manera misma de hacer la guerra¹⁶, ahora se libraría de una manera mucho más mortífera y violenta que todas las precedentes. La movilización de la población civil como mano de obra de la industria puesta al servicio del esfuerzo bélico fue total¹⁷, incorporando a la mujer al trabajo para suplir al hombre movilizado para la lucha¹⁸.

Sin embargo, hizo que la frontera entre frente y retaguardia se difuminase. La población e industria civil se convirtieron en objetivos de guerra. El bombardeo de ciudades y poblaciones civiles, que tuvo sus orígenes en la Primera Guerra Mundial y fue perfeccionado en el periodo de entreguerras, se convirtió en una práctica común para ambos bandos a lo largo de la Segunda¹⁹. Pese a que en un primer momento se intentó evitar dichas políticas de destrucción, las prohibiciones fueron rápidamente olvidadas. Pronto primaría la idea de preservar la vida de los combatientes aunque fuese a costa de matar civiles.

El bombardeo intensivo sería puesto en marcha por primera vez por los alemanes con el objetivo de acabar con la resistencia de sus enemigos desde el aire. Con ese fin bombardearon Varsovia y las ciudades polacas y más tarde Rotterdam. Pero donde esta estrategia fue llevada a gran escala sería en el bombardeo contra las ciudades

¹³ CASANOVA, Julián, ob. cit., Pág 187.

¹⁴ MAZOWER, Mark, “Violencia y Estado en el siglo XX”. Historia Social, nº51, 2005, pp.139-160.

¹⁵ TRAVERSO, Enzo, “Memoria y conflicto. Les violencias del siglo XX”. En Europa como asignatura. Conferencia llevada a cabo en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 11 de noviembre de 2002. Pág. 3.

¹⁶ Ibídem. Pág. 3.

¹⁷ TRAVERSONI, Alfredo, “La Segunda Guerra Mundial” Madrid: Cincel-Kapelusz, D.L, 1986. Pág..40.

¹⁸ CAMPBELL, John “La Segunda Guerra Mundial”. Madrid: Aguilar, 1993. Pág. 136.

¹⁹ RODRIGO, Javier (ed). ob. cit., pags. 41-42.

inglesas entre julio y octubre de 1940. El resultado de la batalla de Inglaterra se saldó con la muerte de cincuenta mil civiles británicos y la devastación de ciudades como Londres o Coventry²⁰.

No obstante, serán los aliados quienes lleven esta política de aniquilación desde el aire a su máxima escala. Gracias a la entrada de los EE.UU en el conflicto con su enorme capacidad industrial, el dominio de los cielos se iría inclinando irreversiblemente del bando aliado, quienes emprendieron una campaña a gran escala contra Alemania. Desde 1942 hasta el fin de la contienda las ciudades alemanas fueron sometidas a un bombardeo sistemático que, se estima, ocasionó la muerte de medio millón de civiles, cien mil heridos graves y millones de refugiados forzados a huir de las ciudades, que en casos como Hamburgo, Colonia o Dresde fueron arrasadas.

Los bombardeos estratégicos perseguían dos objetivos: destruir la capacidad industrial y minar la moral de la población²¹. Mientras que el primer objetivo fue más o menos alcanzado, en el caso del segundo fue un fracaso. Ni los alemanes ni los aliados consiguieron doblegar al contrario por esa vía. Más bien al contrario, lo único que consiguieron fue fomentar el odio al enemigo²².

La guerra aérea se cobró un altísimo número de vidas y ambos bandos eran conscientes de que su despliegue masivo y el de otras armas de larga distancia afectaban a los civiles de retaguardia y en las zonas de combate. Sin embargo durante las operaciones en tierra de los ejércitos, se intentó ahorrar sufrimientos a los civiles siempre que fue posible. Tanto los alemanes como los aliados occidentales siguieron esa política en el frente occidental europeo. La ocupación del oeste de Europa por parte de los alemanes se hizo, en un principio, de una forma civilizada. La mayoría de la población aceptó con resignación la ocupación y los alemanes se limitaron a poner las economías al servicio de la suya²³. La oposición al dominio alemán fue más de un carácter pasivo que una resistencia abierta. Fue con el transcurrir de la guerra y el progresivo endurecimiento de la ocupación alemana que los movimientos de resistencia fueron cada vez más agresivos alimentados por el aumento de las represalias cada vez más brutales de los alemanes. El endurecimiento de la ocupación fue haciéndose mayor conforme las necesidades de los alemanes de extraer mano de obra para trabajar en la industria alemana y la explotación de los países ocupados fueron aumentando, junto con la persecución de judíos, comunistas y otros grupos fue creando un sentimiento de rechazo mayor entre la población, avivado por el uso de represalias violentas y desmedidas para hacerse respetar²⁴.

²⁰ TRAVERSO, Enzo, "A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)". Publicacions de la Universitat de València. Valencia. 2009. Pág. 101.

²¹ JACKSON, Gabriel, "Civilización y barbarie en la Europa del siglo XX". Planeta. Barcelona. 1997. Pág. 241.

²² TRAVERSO, Enzo, ob. cit. Pág. 102.

²³ JACKSON, Gabriel ob. cit. Pág. 264.

²⁴ CASTELLÓ, José Emilio. "La Segunda Guerra Mundial: 60 millones de muertos, una guerra total". Madrid: Anaya, 2010.pág. 113.

El frente oriental y el Pacífico fueron dos casos muy distintos al occidental. En el este, los alemanes trataron con extrema brutalidad a los habitantes de esas zonas. Los alemanes se sentían una raza dominante superior y despreciaban a sus pobladores como esclavos y comunistas²⁵. Un caso similar ocurría en el Pacífico donde los japoneses poseían un sentimiento similar respecto a sus vecinos. En ambos casos la brutalidad extrema con la que trataron a sus habitantes provocó que la oposición a la dominación fuese de un carácter violento proliferando los partisanos y movimientos de resistencia armada y reforzando los sentimientos nacionales.

Las técnicas de represión y de terror acabaron por crear un sentimiento de venganza en el contrario que contó en los combatientes con su mejor herramienta. Para 1944 no había apenas rastro de contención de la violencia ni rastro de alguna serie de las reglas que estipulaban que durante la guerra no se podía torturar al enemigo, que había que conservar la vida de los presos de guerra y que debían respetarse las poblaciones civiles²⁶. Estas normas habían sido acordadas y pasaron a formar parte del Derecho Internacional en una serie de convenios firmados en Ginebra por varios países con el fin de contener y evitar desmanes en los conflictos bélicos²⁷.

Este compromiso, que antes de la guerra parecía ser algo definitivo y claro desapareció por completo en cuanto estalló la guerra. No se hizo ningún intento por limitar la guerra a los combatientes. La Convención de Ginebra sólo fue respetada con los oficiales de los ejércitos occidentales pero violados sistemáticamente con los soldados rasos, en el frente este ni siquiera se hizo esa excepción²⁸.

Va a ser en esta coyuntura de guerra total y violencia generalizada que los aliados van a desembarcar en Francia. La batalla de Normandía no es una excepción dentro del ciclo de violencia. Pese a que no llegaría a los niveles de crudeza del frente oriental sí que va a contar con episodios de suma brutalidad²⁹.

Con la Batalla de Normandía se abre el último capítulo de la guerra. Marcó un punto de inflexión ya que aceleró de manera notable la derrota de Alemania, obligada ahora a luchar en más frentes de los que podía abarcar. La apertura de un segundo frente en Europa obligó a los alemanes a destinar tropas que hacían falta en el este donde el empuje ruso era imparable.

²⁵ JACKSON, Gabriel. ob. cit.,Pág. 265.

²⁶ Los acuerdos de Ginebra regulaban el derecho internacional humanitario cuyo propósito era proteger a las víctimas de los conflictos armados. El primero de ellos data de 1864 y para la fecha que nos ocupa había sido actualizado y expandido con otros dos convenios en 1906 y 1929. En ellos se regulaban los derechos y obligaciones que contraían los países firmantes a la hora de verse envueltos en un conflicto bélico.

²⁷ TRAVERSO, Enzo, “Memoria y conflicto. Les violencias del siglo XX”. En Europa como asignatura. Conferencia llevada a cabo en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 11 de noviembre de 2002.Pág. 3.

²⁸ JACKSON, Gabriel. ob. cit.,Pág. 253.

²⁹ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.834.

3. El Día D y la Batalla de Normandía

También conocida como operación Overlord, La operación dio comienzo el 6 de junio de 1944, más conocido como el Día D, con el desembarco en Normandía³⁰ de las tropas aliadas. 160.000 soldados cruzaron el canal de la Mancha precedidos por un asalto aerotransportado.

Pese a que no fueron capaces de alcanzar los objetivos planeados para el primer día, si lograron asegurar una cabeza de playa que expandirían más adelante con la captura del puerto de Cherburgo el 26 de junio y de la ciudad de Caen el 21 de julio. Los alemanes intentaron un fallido contraataque el 8 de agosto que dejó a 50 000 soldados de la Wehrmacht atrapados en la denominada bolsa de Falaise. Paralelamente, el 15 de agosto los Aliados lanzaron una invasión del sur de Francia, la Operación Dragoon, y el 25 de agosto se produjo la Liberación de París. Las fuerzas alemanas se retiraron por el valle del río Sena el 30 de agosto, lo que marcó el final de la Operación Overlord.

Los planes para desembarcar en Francia comenzaron a desarrollarse tras la entrada de EE.UU en diciembre de 1941, británicos y sus ahora aliados estadounidenses acordaron una política de derrotar primero a Alemania mientras se contenía a los japoneses en el Pacífico. Pronto quedó claro que una derrota de la Alemania nazi pasaba por el desembarco de un ejército aliado en el continente europeo.

Los estadounidenses tenían la intención de desembarcar una fuerza grande en el noroeste de Europa para derrotar al grueso de las fuerzas alemanas y después marchar sobre Berlín. Los jefes militares ingleses, obsesionados por la matanza de la primera guerra mundial, mostraban menos entusiasmo. Preferían una estrategia de dispersión de la potencia alemana, aprovechando los éxitos obtenidos en la campaña del Mediterráneo. Durante algún tiempo prevaleció la política inglesa; sin embargo, en la conferencia de Casablanca de enero de 1943, los ingleses acabaron cediendo a la idea de un desembarco militar en Francia.

Se consideraron cuatro posibles lugares para el desembarco: Bretaña, la península de Cotentin, Normandía y Paso de Calais. Por ser Bretaña y Cotentin penínsulas, a los alemanes les hubiera resultado relativamente fácil dificultar el avance aliado bloqueándolos en sus istmos, por lo que ambos lugares fueron desestimados. Calais, al ser el punto continental más cercano a Gran Bretaña estaba muy bien fortificado. Sin embargo, pesar de su proximidad a la costa inglesa, la región ofrecía pocas probabilidades de éxito debido a la orografía del terreno, plagado de ríos y canales, mientras que la costa normanda abría la posibilidad de atacar los puertos de Cherburgo y Bretaña, y permitiendo a su vez el avance directo hacia París. El principal

³⁰ La decisión de emprender una invasión a través del canal de la Mancha en 1944 se tomó en la Conferencia Trident de Washington D.C., en mayo de 1943.

inconveniente era la ausencia de instalaciones portuarias, inconveniente que solventarían mediante la creación de puertos artificiales.

El general estadounidense Dwight D. Eisenhower fue nombrado comandante supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada y el general británico Bernard Montgomery comandante de todas las fuerzas terrestres.

Se seleccionaron cinco playas³¹ a las que se dieron nombres en clave: Utah y Omaha, que serían atacadas por los estadounidenses, Sword y Gold, objetivo de los británicos, y la playa Juno, lugar de desembarco de las fuerzas canadienses.

El objetivo inicial era tomar Caen, Carentan, Isigny y Bayeux. Los estadounidenses debían avanzar para aislar la península de Cotentin y capturar Cherburgo mientras que los británicos debían intentar la captura de Caen y crear un frente para proteger el flanco estadounidense. La toma de Caen otorgaría a británicos y canadienses una zona estable desde la avanzar posteriormente.

La operación constaría de varias fases: antes del desembarco en las playas, soldados paracaidistas serían lanzados al norte de Carentan, en el flanco occidental, y cerca de Caen, en el flanco oriental de la zona de actuación, para asegurar los puentes sobre el río Orne. El desembarco debía asegurar la creación de una cabeza de playa y crear una zona segura que pudiera permitir a los ejércitos aliados avanzar hacia el río Sena.

Con el fin de asegurar el éxito del desembarco y el impedir que los alemanes supiesen donde iba a realizarse se ideó una gigantesca operación de engaño conocida como Fortitude “Fortaleza”. Dicha operación tenía como objetivo el hacer creer que el desembarco iba a hacerse en un lugar distinto para que los alemanes moviesen sus tropas a los posibles lugares desprotegiendo la verdadera zona de desembarco. A través de falsas transmisiones hicieron creer a los alemanes que se iban a realizar varias invasiones de distracción en lugares como Noruega o el suroeste de Francia³² para obligar a los alemanes a mover sus tropas a esos lugares en vez de al verdadero lugar donde el desembarco tendría lugar, en el Paso de Calais y en julio.

Para reforzar el engaño se creó de la nada un ficticio Primer Grupo de Ejércitos de EE.UU, acuartelado en los condados del sudeste de Inglaterra y dirigido por el general George Patton. Con este fin, se construyeron falsos carros de combate, camiones y lanchas de desembarco, y se ubicaron cerca de la costa. Algunas unidades militares se instalaron en la zona para reforzar la ilusión de que allí se estaba concentrando un gran ejército. Además de las radiotransmisiones falsas, se emitieron mensajes reales para dar la impresión a los alemanes de que era allí donde se reunía la

³¹ Las lecciones aprendidas en la batalla de Dieppe del 19 de agosto de 1942 disuadieron a los Aliados de intentar un asalto directo a los fuertemente defendidos puertos franceses. El fracaso en Dieppe también evidenció la necesidad de contar con una artillería adecuada, apoyo aéreo cercano y barcos especializados capaces de navegar más cerca de la costa.

³² BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010. Pág.5

mayor parte de las tropas. Patton permanecería en Inglaterra hasta el 6 de julio para reforzar la idea de que se iba a realizar un segundo ataque en Calais.

El engaño se reforzó con el empleo de agentes dobles al servicio de los Aliados. Entre ellos destacaba Joan Pujol, conocido con el sobrenombre de «Garbo», quien desarrolló una falsa red de informantes que fingían estar al servicio de los alemanes. En los meses previos a la invasión, envió cientos de mensajes a sus superiores para convencer al alto mando alemán de que el ataque tendría lugar en Calais durante el mes de julio.

Plan de invasión y preparativos aliados

Con el objetivo de alcanzar la superioridad aérea necesaria para asegurar el éxito en la invasión, los Aliados lanzaron una campaña de bombardeos que pretendía destruir a la *Luftwaffe*, la fuerza aérea alemana, privándola de aviones y aeródromos, el suministro de combustible y sus fábricas de aviones. Además, las infraestructuras de comunicación, las carreteras y las vías férreas fueron bombardeadas para aislar el norte de Francia y dificultar el envío de refuerzos alemanes. Con el fin de que los alemanes no descubriesen la verdadera zona de desembarco, los bombardeos abarcaron toda la costa atlántica hasta Dinamarca³³. Gran parte de las estaciones de radar alemanas situadas en la costa francesa fueron destruidas también para ocultar la flota cuando se aproximase a realizar el desembarco.

La necesidad de destinar gran parte de los aviones disponibles a esta tarea fue otra fuente de conflictos interna pues el Estado Mayor del Aire creía que su campaña de bombardeos sobre Alemania, cuyo fin era colapsar su capacidad de combate bombardeando ciudades, fábricas y refinerías, daría sus frutos y obligaría a Alemania a rendirse sin la necesidad de una invasión³⁴. Además la previsible muerte de civiles franceses que iba a conllevar la campaña era una preocupación más en el bando aliado. Churchill intentó poner una cifra tope que cuando se alcanzase obligase a parar la campaña pero el Eisenhower, con respaldo de Roosevelt, lo rechazó argumentando que esas muertes eran necesarias si querían evitar las de sus propias tropas³⁵.

Esta campaña de destrucción sistemática acabaría dando sus frutos ya que aisló la zona de invasión del resto del país y dificultó el envío de refuerzos³⁶. Fue apoyada por una campaña de la Resistencia, armada y dirigida desde Londres, que se encargó de sabotear instalaciones y comunicaciones por toda Francia³⁷. El resultado de esta oleada de ataques fue mejor de lo esperado, notándose sus efectos en los primeros días y sorprendió tanto a aliados como alemanes, quienes habían subestimado su capacidad,

³³ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.802.

³⁴ *Ibidem*. Pág. 802.

³⁵ *Ibidem*. Pág. 802.

³⁶ ARTOLA, Ricardo, “La Segunda Guerra Mundial” Madrid: Alianza, 1995. Pág. 109.

³⁷ HENRI, Michel “La Segunda Guerra Mundial. Vol. 2, La victoria de los aliados: (enero de 1943-septiembre de 1945)”. Madrid: Akal, 1991. Pág. 220.

que acusaron el golpe. La reacción alemana fue desencadenar una oleada represiva muy dura en la que se castigaron pueblos enteros y ejecutaron a inocentes. El caso más tristemente célebre es el de Oradour-sur-Glane, donde el 10 de junio, un batallón de la División SS *Das Reich* llevó a cabo el asesinato de 642 habitantes, mujeres y niños incluido, saqueando y destruyendo el pueblo³⁸.

Preparativos y defensas alemanas

Entre el 85 y el 90 por ciento de todas las tropas alemanas estaba desplegado en el Frente Oriental, y sólo unos 400 000 alemanes eran las tropas disponibles para rechazar la invasión aliada, no había ninguna reserva estratégica. Las bajas en combate en el transcurso de la guerra, particularmente en el frente oriental, dejaron a Alemania sin hombres jóvenes para reclutar.

Por lo general, los soldados alemanes eran seis años mayores que los del bando aliado. Gran parte de los destinados por el Tercer Reich en Normandía eran tropas procedentes del este de Europa: reclutados en territorios ocupados, prisioneros de guerra o simpatizantes. Estaban armados con equipo capturado y carecían de transportes motorizados. Otras unidades que llegaron después, como la 12.ª SS División Panzer *Hitlerjugend*, estaban formadas en su mayoría por jóvenes mucho mejor equipados y entrenados que el resto de tropas estacionadas a lo largo de la costa³⁹.

Los alemanes habían construido también una serie de fortificaciones a lo largo de la costa, conocidas como Muro Atlántico para detener la invasión, pero estaba incompleto o destruido a causa de los bombardeos aliados. Un informe enviado por Von Rundstedt a finales de 1943, el comandante de las tropas alemanas en Francia, a Hitler resaltaba la debilidad de las defensas en Francia. Se nombró a Erwin Rommel como supervisor de la construcción de más fortificaciones a lo largo del futuro frente de batalla. Sin embargo la rígida estructura de mando le causó muchas dificultades, pues no tenía autoridad para dar órdenes a otros cuerpos del régimen como la Organización Todt, por lo que en algunas zonas se vio obligado a asignar soldados a labores de construcción.

Debido a la campaña de engaños emprendida por los aliados, los alemanes creyeron firmemente que los desembarcos ocurrirían en el área de Calais, por lo que habían desplegado gran parte de sus fuerzas en esa zona. El día de la invasión, había 50 000 alemanes desplegados en el sector de Normandía.

³⁸ KNOPP, Guido. "La Wehrmacht: Un balance" Madrid: Tempus, 2009. Pág.170.

³⁹ Las SS (*Schutzstaffel*) fueron una organización paramilitar al servicio de Hitler y el Partido Nazi. Comenzó como una pequeña unidad de guardia pero bajo el mando de Heinrich Himmler pasó a ser uno de los organismos más poderosos de la Alemania nazi. Su grupo de tropas de combate era conocido las *Waffen-SS*. Pertenecientes a las fuerzas armadas alemanas funcionaban como un cuerpo aparte independiente. Estaban mejor equipadas que otras fuerzas y gozaban de un trato preferente. Su fuerte adoctrinamiento hacía que fueran fanáticamente leales a Hitler.

Rommel sospechaba de Normandía como probable lugar de desembarco, por lo que ordenó construir numerosas estructuras defensivas por toda su costa. Además, estaba convencido de que la mejor oportunidad de frustrar la invasión enemiga era detenerla en las playas, y por eso pidió que las reservas móviles, especialmente los carros de combate, se reunieran lo más cerca de la costa que fuera posible.

Sin embargo, los generales Gerd von Rundstedt y Leo Geyr von Schweppenburg —comandante de las fuerzas acorazadas— defendían que las fuerzas se debían mantener concentradas en una posición alejada, y solo desplegarlas cuando ya se hubiera identificado la principal cabeza de playa de los aliados, pues temían que si estaban ubicadas cerca de la costa podían sufrir bombardeos navales. Por contra, Rommel sostenía que la abrumadora superioridad aérea del enemigo impediría los movimientos a gran escala.

Hitler tomó la decisión final, que fue dividir las tropas y el mando entre Geyr y Rommel reservándose el control personal de varias divisiones a las que no se podría recurrir sin órdenes directas suyas⁴⁰. Abogaba por plantar cara a las tropas cuando desembarcasen para aplastarlas y arrojarlas al mar. La derrota obligaría a ingleses y estadounidenses a pedir la paz, lo que le dejaría vía libre para poder centrar todas sus fuerzas en un contraataque hacia el este para derrotar a los soviéticos⁴¹. Era una estrategia que seguiría hasta las últimas fases de la guerra y que le llevaría a interferir continuamente entre las disputas de sus subalternos. A comienzos de junio, los alemanes eran conscientes de que la invasión era inminente pero no sabían el lugar donde iba a producirse y además la *Kriegsmarine*, la Marina de Guerra Alemana, sostenía que no había que esperar la invasión por el mal tiempo en la primera semana de junio. Incluso canceló las patrullas en el Canal. Los informes meteorológicos relajaron la guardia alemana. A muchos oficiales se les concedieron permisos y Rommel volvió a Alemania. Sin embargo el mal tiempo de esos días mejoró de forma momentánea el 5 de junio, lo que fue aprovechado por los aliados para comenzar la invasión esa noche⁴².

La invasión

En la noche del 5 al 6 de junio, 1200 aeronaves despegaron de Inglaterra llevando las tres divisiones aerotransportadas hasta las zonas donde debían desplegarse. Las divisiones aerotransportadas 82.ª y 101.ª del Ejército estadounidense se dirigieron hacia sus objetivos en la península de Cotentin, al oeste de la playa Utah mientras que la 6.ª División Aerotransportada británica cuya misión era tomar intactos los puentes sobre el canal de Caen y el río Orne se encaminó hacia el este.

El fuego antiaéreo hizo que los aviones de transporte se dispersasen por lo que los lanzamientos no salieron como era esperado. Muchas naves se desorientaron y lanzaron las tropas en lugares que no eran como pantanos o posiciones alemanas, sólo

⁴⁰ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.844.

⁴¹ HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Pág.190.

⁴² BEEVOR, Antony, ob.cit. Pág.805.

unos pocos aviones alcanzarían sus objetivos⁴³. La dispersión de las tropas tuvo un efecto positivo inesperado pues confundió a los alemanes que creyeron que se trataba de maniobras de distracción. Las bajas entre los paracaidistas fueron muy elevadas y estaban muy dispersos por todo el territorio rodeados de alemanes. Los combates que hubo esa noche fueron de los más duros de toda la guerra⁴⁴. Tras el salto accidentado que muchos de ellos habían tenido no estaban de humor para coger prisioneros y buscaron vengarse con los alemanes que encontraron⁴⁵.

En el Día D, 6 de junio de 1944, unos 132 000 soldados cruzaron el canal de la Mancha por mar. Mientras las tropas se dirigían a las en sus lanchas, comenzaron las operaciones de bombardeo tanto por aire como por mar de las defensas alemanas. El bombardeo naval preliminar, efectuado por la flota, comenzó al amanecer y se prolongó hasta que la infantería comenzó a llegar a las playas poco después de las 6:30⁴⁶.

Las playas

En Utah debía desembarcar la 4ª División de Infantería estadounidense, Las lanchas que la transportaban fueron arrastradas por la corriente hasta un lugar situado a dos kilómetros al sur de la posición prevista. Esto hizo que las tropas se topasen con una zona menos fortificada con poca resistencia del enemigo y sufrieran menos de doscientas bajas. Fue la playa donde mejor salieron los desembarcos⁴⁷. Rápidamente desembarcaron todo el material necesario y avanzaron para reunirse con las fuerzas aerotransportadas. Los puntos que alcanzaron tierra adentro estuvieron lejos de lo planeado originalmente, pero aun así lograron contactar con la 101ª División Aerotransportada.

En contraste, Omaha, la playa mejor defendida, se había asignado a la 1ª División de Infantería estadounidense, bastante experimentada y curtida en combate⁴⁸, complementada con tropas de otras divisiones. Muchas lanchas se vieron forzadas a desembarcar más al este de los puntos previstos o se retrasaron debido a la fuerte marejada.

Aquí, las bajas aliadas fueron muy cuantiosas a causa del intenso fuego recibido desde las posiciones situadas en la cima de los acantilados⁴⁹. Los problemas para sortear los obstáculos costeros causaron retraso y obligaron a detener la llegada de nuevas lanchas. La toma de la playa solo fue posible hacia el final de la mañana, tras forzar el acceso a los acantilados a través de cinco barrancos. Para el mediodía, cuando el

⁴³ *Ibíd.* Pág. 807.

⁴⁴ BEEVOR, Antony, "El día D: La batalla de Normandía". Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 85.

⁴⁵ *Ibíd.* Pág. 86.

⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 108.

⁴⁷ *Ibíd.* Pág. 146.

⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 9. Pese a que esta división llevaba combatiendo desde la campaña en Túnez, pasando por Italia, se juzgó que su capacidad de combate era imprescindible en la batalla venidera.

⁴⁹ *Ibíd.* Pág. 11. El Alto Mando era consciente de que Omaha suponría un gran coste. La playa era muy apta para la defensa pero era el único lugar donde desembarcar entre Utah y el sector británico.

bombardeo naval comenzaba a hacer efecto y los alemanes se estaban quedando sin munición, los estadounidenses fueron capaces de despejar caminos por la playa para permitir el paso de vehículos. La cabeza de playa de apenas 1,5 km se lograría ensanchar en los días posteriores, gracias a la llegada de refuerzos de las otras playas y a la afluencia de material a la misma. Los objetivos previstos para la primera jornada de invasión no se cumplieron hasta tres días después. Fue la única playa donde los alemanes lograron inmovilizar a la fuerza de ataque⁵⁰.

Al oeste de Omaha había una batería de cañones ubicada sobre unos acantilados de 30 m en una posición llamada Pointe du Hoc que amenazaba a la fuerza de invasión. Se encomendó su toma a un batallón Ranger que tuvo que soportar el fuego enemigo procedente de la parte superior. Los soldados consiguieron ascender los acantilados con cuerdas y escalas, pero descubrieron que los cañones ya habían sido retirados. Se vieron sorprendidos por un contraataque alemán que los aisló del resto de tropas. No recibieron ayuda hasta el día 8, cuando llegaron refuerzos. En ese momento sólo quedaban noventa hombres capaces de combatir⁵¹.

En la playa Gold, los fuertes vientos dificultaron la llegada de las tropas aliadas y los tanques anfibios se desembarcaron cerca de la costa o directamente en la playa, aunque el plan era hacerlo en puntos más alejados⁵². Tras romper las defensas, las tropas marcharon hacia el interior para aliviar la presión sobre Omaha y aproximarse a Bayeux, que tomarían al día siguiente.

El desembarco en la playa Juno, asignado a los canadienses, fue confuso a causa de la mar gruesa, y las tropas llegaron antes que los barcos de protección, por lo que el fuego enemigo ocasionó numerosas bajas⁵³. Gran parte del bombardeo naval había errado sus objetivos y muchas de las defensas alemanas permanecían intactas. En total, en la playa Juno murieron 961 soldados aliados. Sin embargo, las fuerzas canadienses despejaron la playa a pesar de la confusión del desembarco y contactaron con los británicos. Al anochecer las cabezas de playa de Juno y Gold se habían juntado y abarcaban 19 km de ancho y se ocupaban 7 km tierra adentro. No obstante, no consiguieron tomar un aeródromo cercano lo que supondría una serie de combates encarnizados a lo largo de un mes contra la división *Hitler Jugend*⁵⁴.

En la playa Sword, la infantería, comenzó a desembarcar a las 7:30 de la mañana. Los soldados despejaron rápidamente la playa y crearon varias salidas para los tanques. Con el fuerte viento, la marea subió más rápido de lo previsto y complicó las maniobras para salir de la playa. La infantería comenzó a marchar hacia Caen a pie,

⁵⁰ MARTIN, Gilbert “La segunda guerra mundial: 1943-1945”. Madrid: La esfera de los libros, 2006. Pág. 211.

⁵¹ BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 128.

⁵² *Ibidem*. Pág.160.

⁵³ *Ibidem*. Pág.164.

⁵⁴ *Ibidem*. Pág.169.

pero tuvo que retroceder por la falta de protección blindada tras haber avanzado varios kilómetros⁵⁵.

La respuesta alemana tardó en ponerse en marcha. El desembarco se produjo cuando Hitler estaba durmiendo y nadie se atrevió a despertarlo para darle la noticia, por lo que las fuerzas acorazadas no pudieron ponerse en camino hasta la tarde, pero la aviación aliada las castigó duramente. Rommel no fue informado del desembarco hasta las 10.15, y enseguida volvió a Francia con la orden de Hitler «de echar al mar» a los invasores antes de medianoche.

A las 16:00, la 21.ª División Panzer alemana montó un contraataque entre las playas Juno y Sword que estuvo a punto de llegar a la costa, pero se topó con una fuerte resistencia por parte de los británicos y tuvieron que retirarse para ofrecer apoyo a otras unidades en la zona entre Caen y Bayeux. La defensa de esta zona impidió que el plan británico de tomar rápidamente Caen y sus alrededores para montar aeródromos tuviese éxito. Además el hecho de que se bombardease la ciudad dificultaría la toma de la misma pues favorecía al defensor⁵⁶.

El Día D, alrededor de 160.000 soldados cruzaron el canal de la Mancha. Los aliados sufrieron relativamente pocas bajas⁵⁷. Las bajas totales de los Aliados fueron de alrededor de 10 000, con 4414 muertes confirmadas, la mayor parte de ellas en Omaha. El objetivo aliado para el primer día era la captura de Carentan, Saint-Lô, Caen y Bayeux, conectando todas las playas en un frente que se adentrase entre 10 y 16 km tierra adentro, pero ninguna de estas metas se alcanzó. Las cinco cabezas de playa no estuvieron conectadas hasta el 12 de junio, cuando los Aliados tenían ya en su poder una línea de frente de 97 km de longitud y 24 km de anchura. Caen, un objetivo vital, seguía en manos alemanas al final del Día D y no fue capturada por completo hasta el 21 de julio.

El siguiente paso que dieron los aliados fue el asegurar las cabezas de playa e intentar conquistar los objetivos pendientes. Para ello avanzaron y trataron de unir todas las playas en un solo frente y después avanzar para tomar Cherburgo al oeste y Caen al sur. La lucha para conseguirlo duraría dos meses y costaría una enorme cantidad de víctimas y esfuerzo conseguirlo.

Cherburgo

En el sector occidental de la zona de invasión, los estadounidenses avanzaron para ocupar la península de Cotentin y la ciudad de Cherburgo, que otorgaría a los Aliados el control de su puerto facilitando el desembarco de la enorme cantidad de suministros que necesitaban.

⁵⁵ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.813.

⁵⁶ *Ibidem*. Pág. 813.

⁵⁷ MARTIN, Gilbert “La segunda guerra mundial: 1943-1945”. Madrid: La esfera de los libros, 2006. Pág. 211.

El terreno tras las playas de Utah y Omaha era conocido como *bocage*, un paisaje compuesto de pequeños campos separados entre sí por setos vivos, muretes, terraplenes y árboles. La mayoría de los caminos eran muy estrechos para los carros de combate y muchas zonas se encontraban protegidas por posiciones atrincheradas alemanas. Además había zonas pantanosas o que estaban inundadas por lo que el avance era lento y limitaba el uso de las fuerzas acorazadas⁵⁸.

Tres días después del desembarco habían conseguido tomar Carentan e Isigny, tras una serie de duros combates para rechazar los contraataques alemanes, en la base de la península. Para entonces, la experiencia de combate en este terreno les había hecho ser conscientes de que llegar a Cherburgo y tomarla sería complicado y decidieron aislar la península para evitar la llegada de refuerzos enemigos⁵⁹.

Se desvió el avance para llegar a la costa oeste de la península, lográndolo el 18 de junio y consiguiendo aislar Cherburgo del resto de Francia. Luego avanzaron hacia el norte de la península haciéndose con el control total de esta tras arduos combates. Pero cuando los Aliados tomaron Cherburgo el día 26, el puerto había sido destruido y no pudo utilizarse de nuevo hasta el mes de septiembre⁶⁰.

Tras la toma de Cherburgo, los estadounidenses se centraron en ocupar la zona que aun no controlaban del sur de la Península de Cotentin. El objetivo era tomar Saint-Lô y emplear esta localidad como punto de partida para hacerse con el resto de la península. El terreno en toda la zona era el *bocage* que ya habían conocido en su avance hacia el interior. El combate subsiguiente duraría desde el 7 al 20 de julio y provocaría 40.000 bajas en el bando estadounidense⁶¹.

Las fuerzas de defensa alemana se veían terriblemente favorecidas por este tipo de combate basado en emboscadas y trampas aprovechando al máximo el terreno. En pequeños grupos, con el empleo de cañones bien posicionados y el uso de minas y trampas, lograron plantear una defensa férrea que a los estadounidenses les costó mucho superar⁶². Junto a las bajas ocasionadas por el enemigo, este tipo de combate propició el aumento de casos de «fatiga de combate», es decir, incapacidad psicológica para combatir debido a experiencias traumáticas⁶³. Los americanos no entendían la capacidad de luchar hasta la muerte que tenían los alemanes⁶⁴. Achacaban al fanatismo esa actitud de rechazo de la rendición y no comprendieron que la estricta disciplina militar⁶⁵ y la

⁵⁸ BEEVOR, Antony. ob. cit. Pág.814.

⁵⁹ *Ibidem*. Pág. 815.

⁶⁰ MARTIN, Gilbert. ob.cit. Pág. 228.

⁶¹ BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 382.

⁶² BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.818.

⁶³ BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 328.

⁶⁴ FERGUSON, Niall, “La guerra del mundo: los conflictos del siglo XX y el declive de Occidente (1904-1953)”. Barcelona: Debate, 2017. Pág. 628.

⁶⁵ *Ibidem*. Pág. 628.

propaganda nazi les había hecho creer que si se rendían, los aliados acabarían con ellos⁶⁶.

Caen

En Caen y sus proximidades, la 21ª División Panzer y la División SS *Hitlerjugend* detuvieron el avance aliado. Se libraron feroces combates por avanzar hacia el interior en los que se dieron varios casos de ejecuciones de prisioneros capturados⁶⁷. El ejército británico intentó avanzar hacia el sur, pero abandonó el objetivo inicial ante la oportunidad de rodear Caen. Se efectuó una maniobra de flanqueo desde Tilly-sur-Seulles hacia Villers-Bocage, mientras que también se hizo lo propio por el este de Caen. Sin embargo, el ataque por el este fue detenido muy pronto y aunque en el otro flanco se logró capturar brevemente Villers-Bocage, la vanguardia formada por tanques fue emboscada por los alemanes y se desató un combate que duró durante todo el día⁶⁸.

La situación se agravó debido al mal tiempo que se desató entre el 17 y el 23 de junio, que provocó un grave retraso en el envío de material y causó graves pérdidas navales. Se destruyó el puerto artificial de Omaha y se hundieron multitud de embarcaciones⁶⁹. El retraso de los pertrechos impidió que las tropas estuviesen bien abastecidas complicando enormemente su avance y mermando su capacidad de combate por lo que la Wehrmacht obligó a los británicos a retirarse otra vez hacia sus posiciones iniciales.

El día 26 de junio, una vez restablecido el reabastecimiento, se lanzó la Operación Epsom, un intento británico de envolver Caen y atacarla desde el suroeste y de paso establecer una cabeza de puente al sur del río Odón. Pese a la confianza de Montgomery en la victoria, la operación fracasó en su intento de tomar la ciudad, aunque ocasionó graves pérdidas a las divisiones acorazadas alemanas que perdieron muchos carros de combate⁷⁰.

No obstante, la dureza de esos combates contra las divisiones acorazadas de las SS, que emplearon todos los trucos y estrategias de lucha desesperada que habían aprendido en el frente oriental, causó una profunda conmoción en las tropas británicas. Muchas de ellas eran veteranas desde las campañas del desierto y no querían asumir más riesgos de los necesarios⁷¹. Las bajas por motivos psicológicos se dispararon y las tropas tardarían muchos días en volver a ser aptas para el combate.

Los fracasos e intentar contener la invasión hicieron que Hitler relevase los oficiales al mando. Von Rundstedt fue destituido el 1 de julio después de afirmar que la guerra

⁶⁶ *Ibidem*. Pág. 631.

⁶⁷ *Ibidem*. Pág. 212.

⁶⁸ BEEVOR, Antony. ob. cit. Pág. 816.

⁶⁹ BEEVOR, Antony, "El día D: La batalla de Normandía". Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 272.

⁷⁰ BEEVOR, Antony, "La segunda guerra mundial". Barcelona: Pasado & Presente, 2012. pág.835.

⁷¹ *Ibidem*. Pág. 817.

estaba perdida y era necesario negociar la paz. Geyr también fue destituido tras solicitar permiso para retirarse detrás del Orne. Hitler habría despedido incluso a Rommel pero la gran popularidad de éste lo desaconsejaba⁷². Günther von Kluge fue nombrado en sustitución de Rundstedt y a su llegada tuvo una discusión con Rommel acerca de cómo dirigir la batalla. Había llegado con un carácter optimista pero tras la pelea y una visita al frente se convenció de que la situación era pésima⁷³.

Tras los decepcionantes resultados de la operación Epsom. Los británicos prepararon una nueva ofensiva para tomar Caen. La ciudad sufrió un bombardeo muy intenso el 7 de julio como preparación para un nuevo avance. Se cometieron errores desde el inicio pues los bombardeos fallaron sus objetivos y en vez de dar en las posiciones alemanas cayeron sobre la población civil⁷⁴ provocando unas pérdidas humanas enormes y arrasando gran parte de la ciudad. Además la operación comenzó con retraso lo que dio tiempo a los alemanes de preparar la defensa. Los aliados lograron ocupar la orilla norte del Orne y la parte de la ciudad que había en ella, aunque solo pudieron lograrlo tras tres días de batalla y a un precio muy alto. La resistencia ofrecida solo pudo superarse tras la retirada alemana al otro lado del río⁷⁵.

El resto de Caen se conseguiría conquistar dos semanas más tarde, en el transcurso de la operación Goodwood, llevada a cabo entre el 18 y el 21 de julio, se logró capturar las zonas altas al sur de la población, pero para entonces la ciudad había sido arrasada. Nuevamente los errores cometidos en su planificación acarrearón numerosas bajas pues el avance fue restringido a un área muy estrecha lo que causó muchos retrasos. La infantería no pudo apoyar a los tanques que sufrieron muchas pérdidas en varias emboscadas y sólo tras cuatro días de combate pudo darse por concluida la operación⁷⁶.

Ruptura del frente

Una vez controlado el territorio hasta el sur de Saint-Lô, el 25 de julio. Los estadounidenses lanzaron la Operación Cobra, encaminada a romper la línea del frente por la costa oeste de la Península. El ataque debía ir precedido por un bombardeo previo para romper la defensa. Con el fin de evitar los errores cometidos por los británicos, el comandante estadounidense, Omar Bradley, ordenó a las tropas que adelantasen al máximo las posiciones. Esto causó que las bombas lanzadas por los aviones diesen también en sus tropas⁷⁷. Pese a ello se dio la orden de avanzar y las tropas lograron

⁷² *Ibidem*. Pág. 836.

⁷³ BEEVOR, Antony, "El día D: La batalla de Normandía". Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 299.

⁷⁴ *Ibidem*. Pág. 339.

⁷⁵ *Ibidem*. Pág. 342.

⁷⁶ BEEVOR, Antony, "La segunda guerra mundial". Barcelona: Pasado & Presente, 2012. pág.841.

⁷⁷ BEEVOR, Antony, "El día D: La batalla de Normandía". Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 437.

romper la línea. El avance fue rápido, aunque la resistencia fue tenaz, pues supuso la salida del *bocage* a un terreno mucho más favorable para las fuerzas mecanizadas⁷⁸.

En cinco días consiguieron llegar a Avranches, el 1 de agosto, que era la puerta de entrada a Bretaña. Las tropas del general George Patton, que se incorporó al frente a partir del 1 de agosto, avanzaron rápidamente por Bretaña haciéndose con el control de la región hasta el río Loira, mientras que tropas correspondientes al 1º Ejército presionaron hacia el este en dirección a Le Mans para proteger su flanco⁷⁹.

Los alemanes creían que la ofensiva estadounidense era una distracción para obligarles a mover a sus tropas y permitiendo así que los británicos atacasen de nuevo abriéndose paso hacia París. Pero el rápido avance estadounidense, que tras dispersarse por todo Bretaña, giró hacia el este para enfrentarse a las fuerzas alemanas al sur de Caen, les hizo darse cuenta de que podían ser rodeados por la retaguardia. Kluge quería retirarse al otro lado del Sena para rehacer allí la defensa pero Hitler intervino directamente ordenándole cortar la retaguardia estadounidense retomando Avranches y dividiendo en dos al enemigo⁸⁰.

El contraataque alemán tuvo lugar el 6 de agosto y consiguió tomar por sorpresa a los estadounidenses pero consiguieron detenerlo tras una tenaz y despiadada defensa en Mortain⁸¹. Sólo logro agravar la situación pues aparte de retirar tropas acorazadas del sector británico para encabezar la ofensiva, lo que les permitió a los británicos poder lanzar una a ellos, sólo provocó que aumentase el número de tropas que se estaban concentrando en una bolsa que poco a poco iba siendo rodeada por los estadounidenses⁸².

El 8 de agosto, mientras los canadienses presionaban hacia el sur desde Caen en dirección a Falaise, Bradley y Montgomery se dieron cuenta de la oportunidad que había de atrapar al grueso de las fuerzas alemanas alrededor de esa localidad. Mientras las tropas de Patton continuaban avanzando, alcanzaron Alençon el 11 de agosto, y envolviendo desde el sur, las tropas británicas y canadienses, junto a un contingente polaco debían marchar a su encuentro.

Hitler siguió insistiendo hasta el día 14 en que sus fuerzas debían seguir el contraataque lo que aceleró la desintegración del ejército, pero Kluge y sus oficiales comenzaron a planear la retirada general hacia el este. El ejército alemán resultó muy perjudicado por las decisiones tomadas por Hitler, lo que dejaba a sus fuerzas sin órdenes por períodos de hasta veinticuatro horas⁸³.

El 12 de agosto, Patton solicitó a Bradley que sus fuerzas siguiesen avanzando hacia el norte para cortar la retirada y rodear a las fuerzas alemanas. Bradley se negó

⁷⁸ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.850.

⁷⁹ *Ibidem*. Pág. 851.

⁸⁰ BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 473.

⁸¹ BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág.857.

⁸² *Ibidem*. Pág. 858.

⁸³ CARTIER, Raymond, “La Segunda Guerra Mundial. Tomo II, 1942-1945”. Barcelona: Planeta, 1975. Pág. 237.

porque Montgomery y él habían acordado que las tropas canadienses debían ocuparse de descender y ocupar Falaise, encontrando una fuerte resistencia, pero lograron tomarla el 16 de agosto. Sin embargo el retraso permitió que muchas tropas alemanas lograran huir del cerco. Cuando el círculo aliado se cerró el 21 de agosto, dejó atrapados dentro a cincuenta mil soldados alemanes, aunque una buena parte de las tropas y casi todas las divisiones acorazadas ya habían escapado en dirección oriental.⁸⁴

Los comandantes estadounidenses, especialmente Patton, criticaron las decisiones de Montgomery sobre la bolsa de Falaise, pues creía que de haberse permitido a él avanzar habría podido cerrar la brecha del todo. La bolsa no fue capaz de taponarse eficazmente por la incapacidad de los comandantes de cooperar entre ellos y los aliados perdieron la oportunidad de asestar a los alemanes un severo golpe⁸⁵.

Por su fracaso en la contraofensiva, Hitler relevó a Kluge⁸⁶ del mando el 15 de agosto y le reemplazó por el mariscal de campo Walter Model. Ese mismo día los aliados habían iniciado la invasión del sur de Francia, en la llamada Operación Dragón⁸⁷, consistente en otro desembarco en la región de Provenza. La apertura de este segundo frente en Francia obligó a los alemanes a emprender la retirada del país y contribuyó a aliviar la presión en el frente normando⁸⁸. Esta operación provocó que los alemanes se retirasen rápidamente de gran parte de Francia impidiendo que más regiones resultasen devastadas⁸⁹.

Aprovechando el ciclo de derrotas y retiradas del ejército germano, la Resistencia francesa se alzó contra los alemanes en París el 19 de agosto. En un principio, Eisenhower quiso posponer la captura de la capital para perseguir otros objetivos⁹⁰, las noticias llevaron al general francés Charles de Gaulle a insistir en que había que liberar París inmediatamente, pues Hitler había ordenado destruir la ciudad antes que rendirla. Además estaba preocupado por la creciente popularidad de los comunistas de la Resistencia, pues fueron ellos quienes lideraron la insurrección parisina. Eisenhower finalmente autorizó la marcha el 22 de agosto⁹¹. Las fuerzas francesas de la 2ª División Blindada dirigida por Philippe Leclerc marcharon a toda velocidad hacia la capital. Llegaron el 24 de agosto al anochecer y tras una serie de

⁸⁴ *Ibidem*. Pág. 239

⁸⁵ BEEVOR, Antony, "La segunda guerra mundial". Barcelona: Pasado & Presente, 2012.pág. 859.

⁸⁶ Kluge se suicidó el 19 de agosto después de que Hitler se enterase de que había participado en su intento de asesinato del 20 de julio.

⁸⁷ HILLGRUBER, Andreas. *ob. cit.* Pág.191. Esta operación causa controversia acerca de su verdadera utilidad. En el momento de su realización la balanza ya está inclinada a favor de los aliados. Sólo aceleró la liberación de Francia a costa de retirar tropas necesarias en Italia.

⁸⁸ HENRI, Michel. *ob. cit.* Pág.234.

⁸⁹ BEEVOR, Antony. *ob. cit.* Pág. 858.

⁹⁰ *Ibidem*. Pág. 859.

⁹¹ BEEVOR, Antony, "El día D: La batalla de Normandía". Barcelona: Crítica, 2010. Pág. 20.La mala relación entre De Gaulle y Roosevelt, y en menor medida con Eisenhower, fue la causa de muchas tensiones. De Gaulle quería evitar que los americanos creasen un gobierno de ocupación en Francia administrado por las Fuerzas Armadas. Por su parte Roosevelt creía que De Gaulle estaba más interesado en erigirse como gobernante de Francia que en erigir un gobierno democrático tras la liberación.

enfrentamientos en los suburbios, la ciudad fue liberada durante la mañana del 25 de agosto⁹².

Las operaciones continuaron en los sectores anglocanadienses hasta finales de mes. Las tropas canadienses aún se toparon con una fuerte resistencia alemana. En tres días de combates, canadienses sufrieron numerosas bajas en sus enfrentamientos contra la Wehrmacht, en un terreno muy apto para la defensa. Finalmente, las tropas alemanas se retiraron el día 29 y cruzaron el río Sena el 30 de agosto. En esa misma tarde, la 3.^a División de Infantería canadiense cruzó el Sena cerca de Elbeuf y fue recibida con júbilo en Ruan. El encuentro entre las fuerzas aliadas procedentes de Normandía y las que venían del sur de Francia se produjo el 12 de septiembre como parte del avance hacia la línea Sigfrido.

Las operaciones continuaron en los sectores anglocanadienses cerca de la desembocadura del Sena hasta finales de mes. Los canadienses se toparon con una fuerte resistencia alemana. En tres días de combates sufrieron numerosas bajas en sus enfrentamientos contra la Wehrmacht, en un terreno muy apto para la defensa. Finalmente, las tropas alemanas se retiraron y los canadienses pudieron cruzar el río el 30 de agosto. Consiguiendo entrar en Ruan. El encuentro entre las fuerzas aliadas procedentes de Normandía y las que venían del sur de Francia se produjo el 12 de septiembre como parte del avance hacia la línea Sigfrido y la frontera con Alemania.

Con la caída de París y la liberación de Francia se da por finalizada la Batalla de Normandía. Quedaban aún pequeños focos de resistencia por reducir⁹³ pero los aliados estaban un paso más cerca de la victoria final.

⁹² BEEVOR, Antony. ob. cit. Pág. 858.

⁹³ HENRI, Michel. ob. cit. Pág.238.

4. Conclusiones

La victoria aliada en Normandía y la apertura de un segundo frente en Europa fue un tremendo golpe moral para el ejército alemán⁹⁴ y un sentimiento de optimismo entre los aliados, quienes comenzaron a abrigar la posibilidad de acabar la guerra a finales de año⁹⁵. Tuvo éxito debido a una combinación de diversos factores, como el hecho de que la construcción del Muro Atlántico no había finalizado en el momento de la invasión ya, a que la Operación Fortitude dio un resultado mejor del esperado y obligó a los alemanes a dispersar sus defensas para defender toda la costa.

La superioridad aérea de los Aliados, impidió a la Wehrmacht tener constancia de los preparativos que se hacían en Gran Bretaña y tratar de interferir en su desarrollo. Además, el bombardeo y el sabotaje de gran parte de las infraestructuras entorpecieron tanto el despliegue de las tropas de defensa como el envío de suministros y refuerzos a la batalla.

La respuesta alemana a la invasión fue tardía y deficiente pues a la confusión inicial, se sumó la indecisión de un mando que no supo reaccionar ante los informes que llegaban y tenía una estructura de mando excesivamente compleja. El hecho de que el Alto Mando se esperase otra invasión más importante en un lugar distinto y que el despliegue dependía en última instancia de Hitler impidió que el despliegue de las fuerzas de reserva, principalmente las acorazadas, se realizase con la rapidez necesaria para haber dado la vuelta a la situación.

Pese a todo, la batalla que siguió al desembarco se cobraría un coste muy elevado. El coste en vidas de la campaña de Normandía fue muy alto para ambos bandos. Entre el 6 de junio y finales de agosto, los ejércitos estadounidenses sufrieron más de 125.847 bajas, de las cuales 20.668 fueron muertos. Las bajas de canadienses y británicos fueron de 83.045 víctimas entre ambos: 15.995 de ellas correspondientes a fallecidos y 57.996 a heridos. El resto, 9054 corresponden a desaparecidos en combate.

La fuerza aérea perdió 16 714 hombres. No existe un consenso claro entre el número de víctimas totales que supuso la operación pues estas cifras son estimadas, el balance total oscila entre 225 606 muertos para la estimación más baja y 226 386 para la más alta.

Las fuerzas armadas alemanas desplegadas en Francia tuvieron 158 930 bajas entre el día D y mediados de agosto. Tan solo en la bolsa de Falaise, la Wehrmacht perdió unos 50.000 hombres, de ellos, 10.000 fueron muertos y 40.000 capturados. Las estimaciones de bajas alemanas en la campaña de Normandía varían entre 400.000 —la

⁹⁴ KNOPP, Guido. “La Wehrmacht: Un balance” Madrid: Tempus, 2009. Pág 222.

⁹⁵ HASTINGS, Max, “Armagedón: la derrota de Alemania, 1944-1945”. Barcelona: Crítica, 2005. Pág. 47.

mitad muertos o heridos y el resto capturados— hasta 450.000 —240.000 muertos, heridos o desaparecidos, y más de 210.000 prisioneros⁹⁶.

Los combates se cobraron la vida de 19 890 civiles, y muchos más sufrieron heridas de gravedad. Además de los fallecidos durante la propia invasión, el bombardeo masivo previo a la Operación Overlord acabó con la vida de 15.000 franceses y dejó heridos a 19.000 más. Durante la Segunda Guerra Mundial, perecieron en total unos 70.000 civiles en Francia⁹⁷.

Pese a que el mando aliado dio instrucciones con el fin de limitar la destrucción, muchos pueblos y ciudades de Normandía acabaron destruidos. En el departamento de Calvados, la zona donde se encontraban las playas del desembarco, 76 000 personas perdieron su hogar⁹⁸. En Caen, tras la toma de la ciudad, tan solo ocho mil habitantes podían encontrar alojamiento, una pequeña fracción comparada con las sesenta mil personas que vivían en ella antes de la guerra. No hay duda de Normandía fue la región más perjudicada por la guerra pero evitó que la devastación se extendiese a todo Francia.

El lado más feo de liberación se mostró en los saqueos que ambos bandos cometieron en ella. En ambos bandos se dieron casos de pillaje aunque se intentó frenarlos castigando a los saqueadores⁹⁹. Otro hecho que se produjo fue la persecución y castigo de colaboracionistas. Cuando la victoria ya estaba inclinada de parte de los aliados comenzó la persecución de todos aquellos que habían tenido alguna relación especial con los ocupantes. Para los franceses era necesario el castigar a todo aquel que había ayudado al enemigo. El verano de 1944 en Francia estuvo marcado por una depuración política de los remanentes de Vichy. Los juicios, castigos y ejecuciones de aquellos tachados de traidores se hicieron muy comunes por toda Francia.¹⁰⁰

La persecución se vio acentuada por el papel que había tenido la Resistencia, perseguida por los alemanes y que había sufrido grandes pérdidas debido a las ejecuciones de sus miembros especialmente en los meses previos al desembarco¹⁰¹. Muchos de ellos encabezaron los movimientos que clamaban venganza. Este comportamiento que se dio en Francia sería el que recorrerían todos los países liberados en su posguerra¹⁰².

No obstante, el papel de la Resistencia, al margen de que sus miembros participasen en esa espiral de venganzas, fue fundamental para la victoria en Normandía. El apoyo brindado en forma de información u operaciones clandestinas

⁹⁶ Todas las cifras están sacadas del libro de Beevor. Son las más aceptadas pero no hay un consenso claro entre los investigadores.

⁹⁷ BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010.pág 649.

⁹⁸ *Ibidem*. Págs. 650.

⁹⁹ *Ibidem*. Págs. 568.

¹⁰⁰ RODRIGO, Javier (ed). *ob. cit.*, pag. 363.

¹⁰¹ *Ibidem*. Págs. 372.

¹⁰² CASANOVA, Julián, *ob. cit.*,Pág 196.

dificultó la respuesta alemana y su papel en la liberación de París fue lo que provocó la capitulación de la misma¹⁰³.

Con la toma de París el 25 de agosto de 1944 se da por concluida la batalla de Normandía. Los aliados continuarían su avance hacia Alemania con rapidez en persecución de las tropas alemanas en retirada. Los problemas logísticos fueron el mayor impedimento en el avance aliado hacia el este, ya que las líneas de suministro todavía dependían en buena medida de las playas de Normandía¹⁰⁴. Eisenhower se vio obligado a detener el avance contra Alemania en la frontera debido a dificultades de aprovisionamiento. Los puertos importantes de la costa del Canal y el Atlántico seguían siendo defendidos como *festung*¹⁰⁵ por las tropas alemanas. Decidió entonces dirigir el avance hacia Calais, Bélgica y Holanda para hacerse con los puertos de la zona y además, destruir las plataformas de V1 y V2 que bombardeaban Londres desde allí.

En septiembre, los paracaidistas aliados y las fuerzas acorazadas intentaron un avance para ganar la guerra, la Operación Market Garden a través de los Países Bajos y el Rin pero fueron rechazados. El objetivo de la operación fue el apoderarse de los puentes sobre el Rin y abrir paso hacia Alemania. La batalla del Escalda, aseguró la entrada al puerto de Amberes, con lo cual se pudo usar para recibir suministros a finales de noviembre de 1944.

Hitler había ordenado preparar y emprender una contraofensiva importante contra los aliados¹⁰⁶, pues estaba convencido de que su estrategia era aún viable incluso tras la derrota de Normandía por lo que estaba decidido a intentarlo de nuevo. El objetivo del ataque sería la captura de Amberes. La captura o destrucción de Amberes no sólo cortarían los suministros a los ejércitos aliados, sino que también dividiría a las fuerzas aliadas en dos¹⁰⁷. Para el ataque, Hitler las mejores fuerzas que aún poseía, 240.000 hombres en 28 divisiones, 1.200 tanques y apoyo de artillería. La ofensiva empezó el 16 de diciembre de 1944, los ejércitos alemanes golpearon la línea estadounidense del frente a través de las Ardenas, en el sur de Bélgica, una región llena de colinas y en algunos lugares llena de espesos bosques, y el lugar donde los alemanes habían sorprendido a las fuerzas francesas en 1940.

Sin embargo, Hitler no era consciente de que existían grandes diferencias entre sus planes y la realidad. 1944 había supuesto un año de reveses miliares continuos. Sus tropas estaban en retirada en todos los frentes y sus enemigos habían pasado a la ofensiva. Había perdido numerosos aliados y los bombardeos aliados a las industrias

¹⁰³ GLUCKSTEIN, Donny. ob. cit. Págs. 112-113. La Resistencia contaba con una amplia participación de comunistas opuestos al sector simpatizante de De Gaulle. No se trataba de un cuerpo unido como se ha proyectado después. Serán de hecho estas rivalidades entre sectores las que aceleren la caída de París.

¹⁰⁴ HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Pág. 204.

¹⁰⁵ Fortaleza en alemán. La consideración de fortaleza otorgada a un enclave implicaba que debía ser defendida hasta el último hombre de la guarnición.

¹⁰⁶ HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Pág. 191.

¹⁰⁷ Hitler creía que una victoria en esta ofensiva desmoralizaría a los aliados y que la opinión pública forzaría a sus líderes a negociar.

hacían mella en la producción que era cada vez más insuficiente¹⁰⁸. Pese a todo seguía convencido de que resistiendo lograría vencer y se negó a considerar que su estrategia pudiese ser errónea¹⁰⁹.

No obstante, la ofensiva alemana tuvo un gran impacto en los comandantes aliados, ya que no creían que los alemanes aún tuvieran capacidad para organizar una ofensiva a gran escala. Muchas de las tropas alemanas que atacaban eran veteranas del Frente Oriental, y tenían mucha experiencia en combatir en invierno¹¹⁰. También estaban acostumbradas a la dureza de ese frente y a la guerra sin cuartel por lo que traerán consigo la brutalidad del mismo.

El avance se vio favorecido por el mal tiempo, que impidió a los aliados beneficiarse de su supremacía aérea. Sin embargo, los aliados pudieron recuperarse rápidamente del impacto inicial y se reagruparon para bloquear cualquier intento de avance de los alemanes. Además el clima mejoró, permitiendo liberar todo el poder aéreo aliado, hasta lograr detener el ataque.

Mientras que los aliados fueron capaces de recuperar sus pérdidas, los alemanes no por lo que ya no fueron capaces de ninguna otra ofensiva. Las fuerzas aliadas lograron hacer retroceder a los alemanes a sus posiciones de partida a finales de enero. Se habían desperdiciado meses de la producción de guerra del Reich, en un momento en el que las fuerzas alemanas del Frente Oriental necesitaban esos recursos desesperadamente para poder plantar cara, ya que el Ejército Rojo se estaba preparando para su última ofensiva contra Alemania.

Después de la batalla de las Ardenas, un aire de irrealidad se apoderó de Hitler y su entorno más cercano. Estaban convencidos de que los soviéticos estaban agotados y a punto de derrumbarse y que sus «armas secretas» revertirían la situación¹¹¹. Este optimismo fanático en la victoria se plasmó en la estrategia de resistir hasta el final. Esta política fanática se ve plasmada en la creación del *Volkssturm*, milicias formadas por todos los varones entre 16 y 60 años que quedaban, la militarización de las *Hitler-Jugend* y las diversas órdenes de resistencia a ultranza dadas a las tropas¹¹².

Las tropas alemanas continuaron luchando hasta el final de la guerra tenazmente pese al castigo que estaban recibiendo. Esto se debía a que el adoctrinamiento ideológico era una parte muy importante de la preparación militar. Los valores del nazismo y el miedo a la venganza del enemigo. Incluso en la *Wermacht* se había producido una creciente nazificación, acelerada tras el atentado del 20 de julio, donde se primaba la lealtad antes que los méritos.

¹⁰⁸ CASTELLÓ, José Emilio. ob. cit. Pág. 93.

¹⁰⁹ HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Págs.190-191.

¹¹⁰ HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Pág.189.

¹¹¹ CASTELLÓ, José Emilio. ob. cit. Pág. 98.

¹¹² HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Pág.206.

Hitler esperaba que las tensiones existentes entre los aliados estallasen antes de que alcanzaran la victoria y en el enfrentamiento subsiguiente, posicionarse con los aliados occidentales para acabar con la Unión Soviética. Pero subestimó el compromiso de los aliados de acabar la guerra definitivamente, con la rendición incondicional de Alemania quebrar su espíritu de lucha e impedir que se diese una situación similar a la de 1918¹¹³. Su último acto antes de suicidarse fue el ordenar a sus ministros la destrucción de toda Alemania con él para no dejar nada a los vencedores ya que “el pueblo alemán se había mostrado débil y que los pueblos del este se habían mostrado más fuertes”¹¹⁴.

Con su muerte y la rendición incondicional alemana se cierra la guerra en Europa. El balance de pérdidas y destrucción era inmenso y debía reconstruirse todo el continente. Pero la derrota había sido definitiva y los vencedores se aseguraron de que nada así volviese a ocurrir. La victoria sobre Japón en agosto de 1945 marcaría el punto y final de la guerra y el cierre de un periodo marcado por la violencia y el odio.

¹¹³ HASTINGS, Max, “Armagedón: la derrota de Alemania, 1944-1945”. Barcelona: Crítica, 2005. Pág. 243.

¹¹⁴ HILLGRUBER, Andreas. ob. cit. Pág.207.

5. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA:

Libros:

- ARTOLA, Ricardo, “La Segunda Guerra Mundial” Madrid: Alianza, 1995.
- BEEVOR, Antony, “La segunda guerra mundial”. Barcelona: Pasado & Presente, 2012.
- BEEVOR, Antony, “El día D: La batalla de Normandía”. Barcelona: Crítica, 2010.
- CAMPBELL, John “La Segunda Guerra Mundial”. Madrid: Aguilar, 1993.
- CARTIER, Raymond, “La Segunda Guerra Mundial. Tomo II, 1942-1945”. Barcelona: Planeta, 1975.
- CASANOVA, Julián, “Europa contra Europa. 1914-1945”. Barcelona: Crítica, 2011.
- CASTELLÓ, José Emilio. “La Segunda Guerra Mundial: 60 millones de muertos, una guerra total”. Madrid: Anaya, 2010.
- FERGUSON, Niall, “La guerra del mundo: los conflictos del siglo XX y el declive de Occidente (1904-1953)”. Barcelona: Debate, 2017.
- GLUCKSTEIN, Donny, “La otra historia de la Segunda Guerra Mundial: resistencia contra imperio”. Barcelona: Ariel, 2013.
- HASTINGS, Max, “Armagedón: la derrota de Alemania, 1944-1945”. Barcelona: Crítica, 2005.
- HENRI, Michel “La Segunda Guerra Mundial. Vol. 2, La victoria de los aliados: (enero de 1943-septiembre de 1945)”. Madrid: Akal, 1991.
- HILLGRUBER, Andreas, “La Segunda Guerra Mundial 1939-1945: objetivos de guerra y estrategia de las grandes potencias”. Madrid: Alianza, 1995.
- HOBBSBAM, Eric, Historia del siglo XX: 1914-1991, Barcelona: Crítica, 1995.
- JACKSON, Gabriel, “Civilización y barbarie en la Europa del siglo XX”. Barcelona: Planeta, 1997.
- KNOPP, Guido. “La Wehrmacht: Un balance” Madrid: Tempus, 2009.
- MARTIN, Gilbert “La segunda guerra mundial: 1943-1945”. Madrid: La esfera de los libros, 2006.
- MAZOWER, Mark, “La Europa negra. Desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo”. Ediciones B. Barcelona: 2001.
- PARKER, R. A. C., “Historia de la segunda guerra mundial”. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. 1998.
- TRAVERSO, Enzo, “A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)”. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2009.

TRAVERSONI, Alfredo, “La Segunda Guerra Mundial” Madrid: Cincel-Kapelusz, D.L, 1986.

RODRIGO, Javier (ed.) “Políticas de la violencia: Europa, siglo XX” Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014.

Artículos:

TRAVERSO, Enzo, “Memoria y conflicto. Les violencias del siglo XX”. En Europa como asignatura. Conferencia llevada a cabo en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 11 de noviembre de 2002.

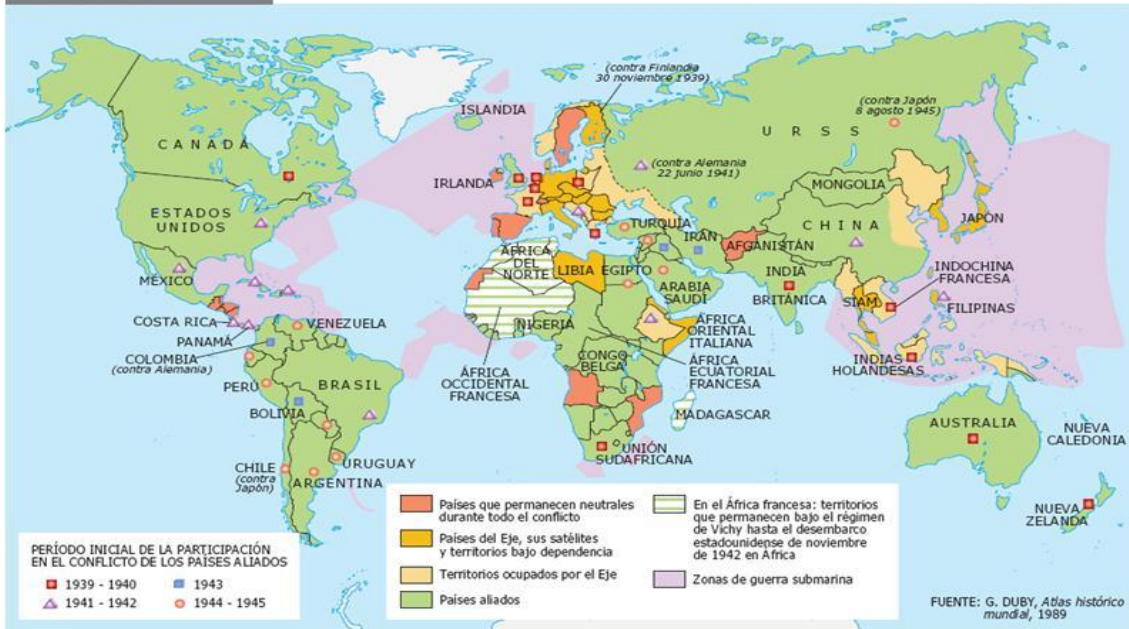
MAZOWER, Mark, “Violencia y Estado en el siglo XX”. Historia Social, nº51, 2005, pp.139-160.

6. Anexos

Anexo I. Antecedentes

Documento N° 1: Extensión del conflicto

el espacio



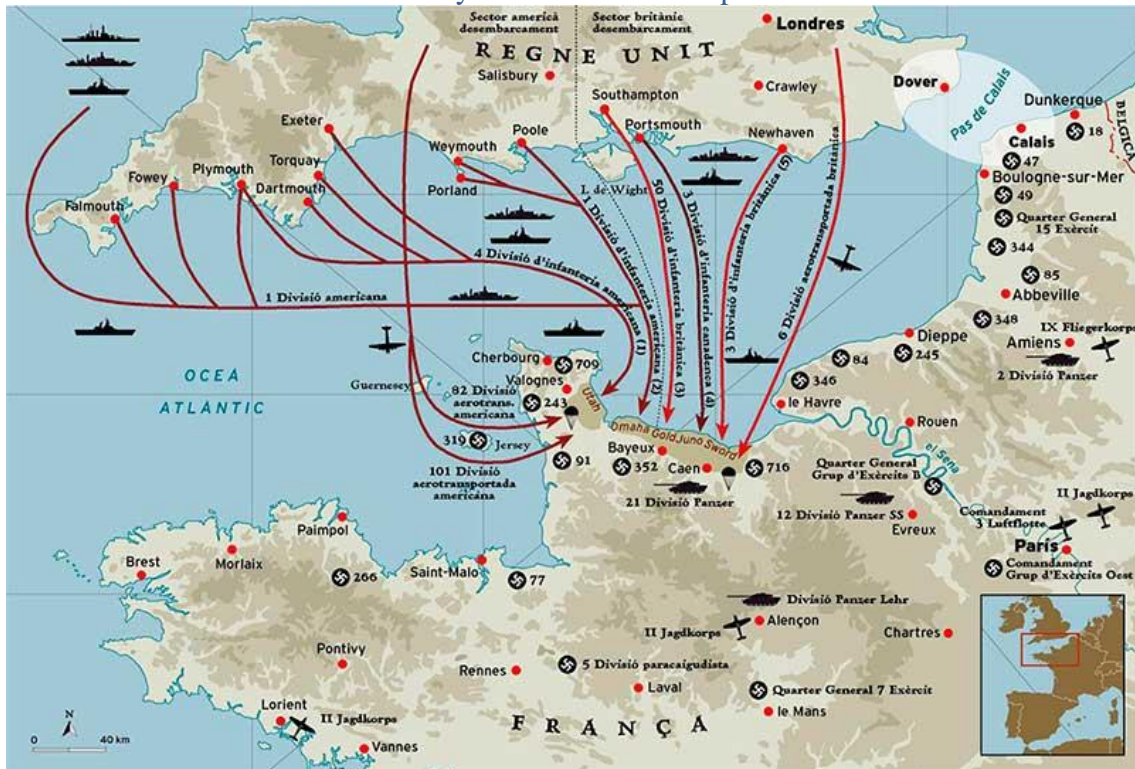
Documento N° 2: Guerra total



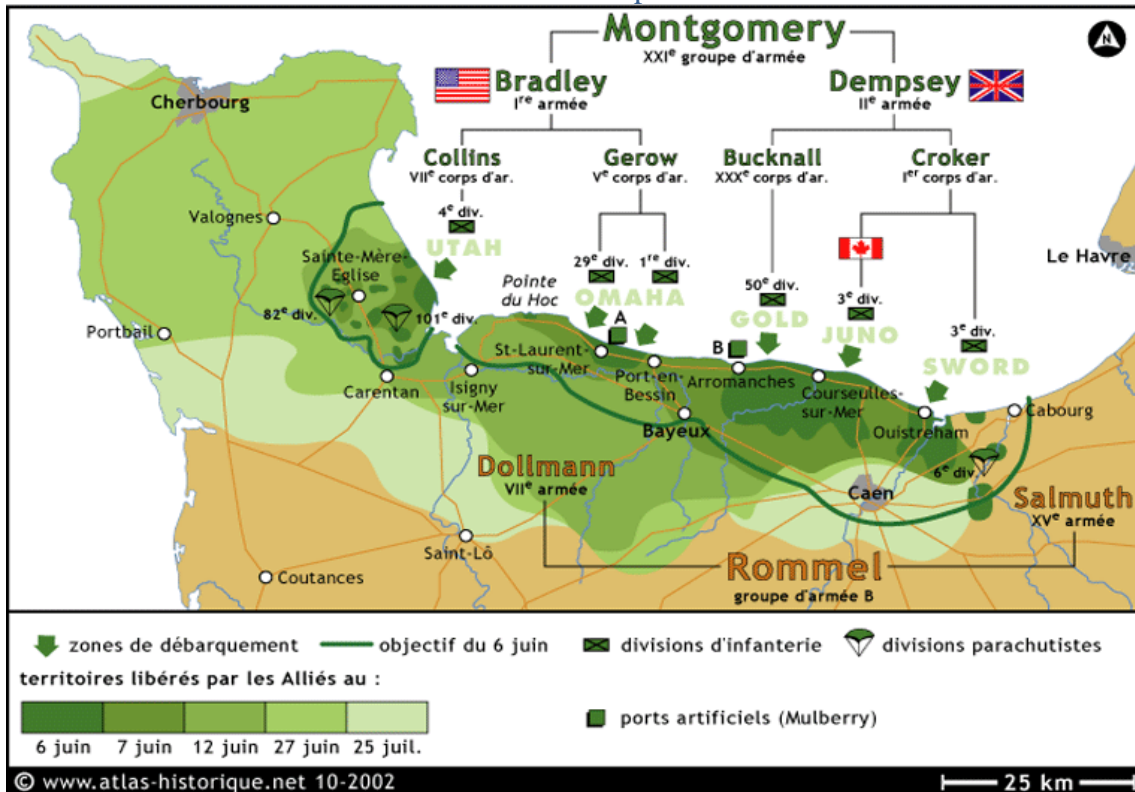
Desde arriba a la derecha y en el sentido de las agujas del reloj: fusilamiento de un miembro de la Resistencia francesaⁱ. Columna de soldados canadienses despidiéndose y embarcando hacia Europaⁱⁱ. Cartel de propaganda apoyando la incorporación de la mujer al trabajoⁱⁱⁱ. Vista de Dresde desde el ayuntamiento tras el bombardeo aliado^{iv} (13/02/1945).

Anexo II. El Día D y la batalla de Normandía

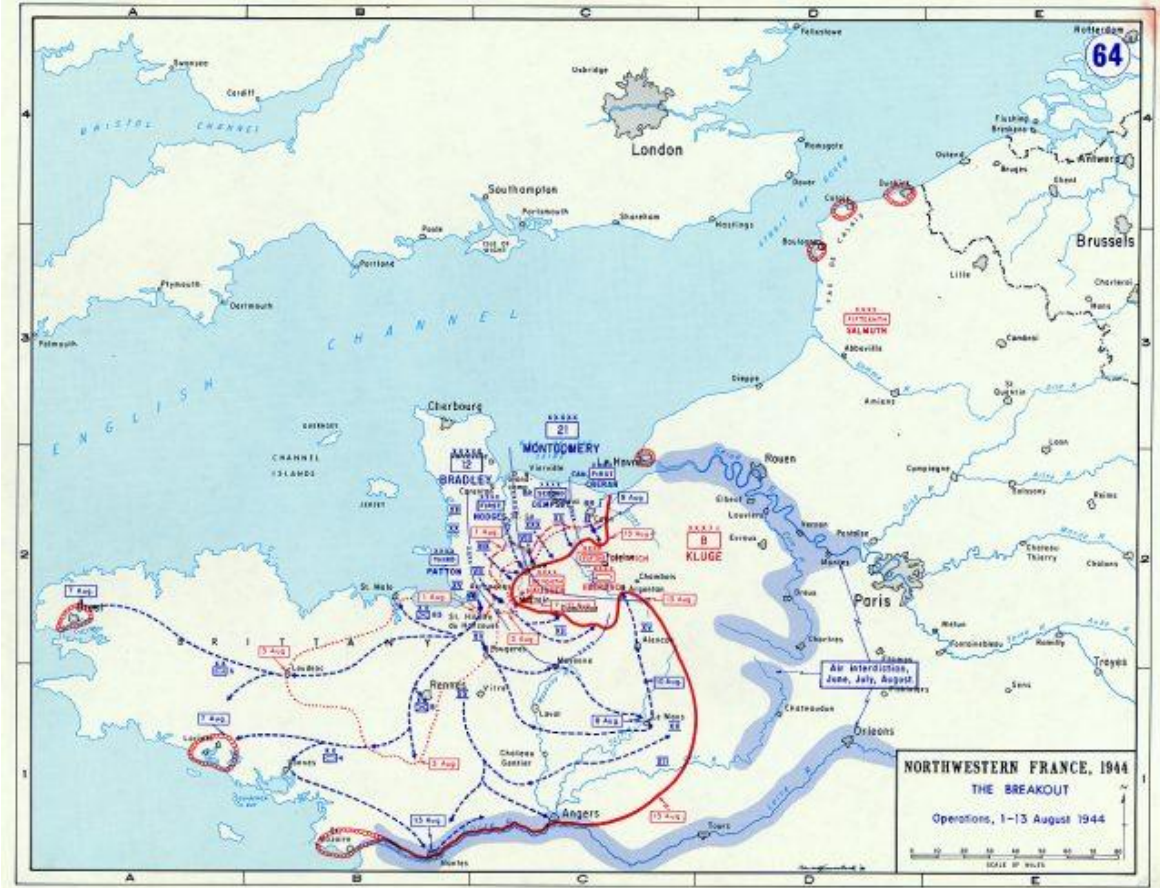
Documento N° 3: Plan de Invasión y situación de las tropas al comienzo de la batalla



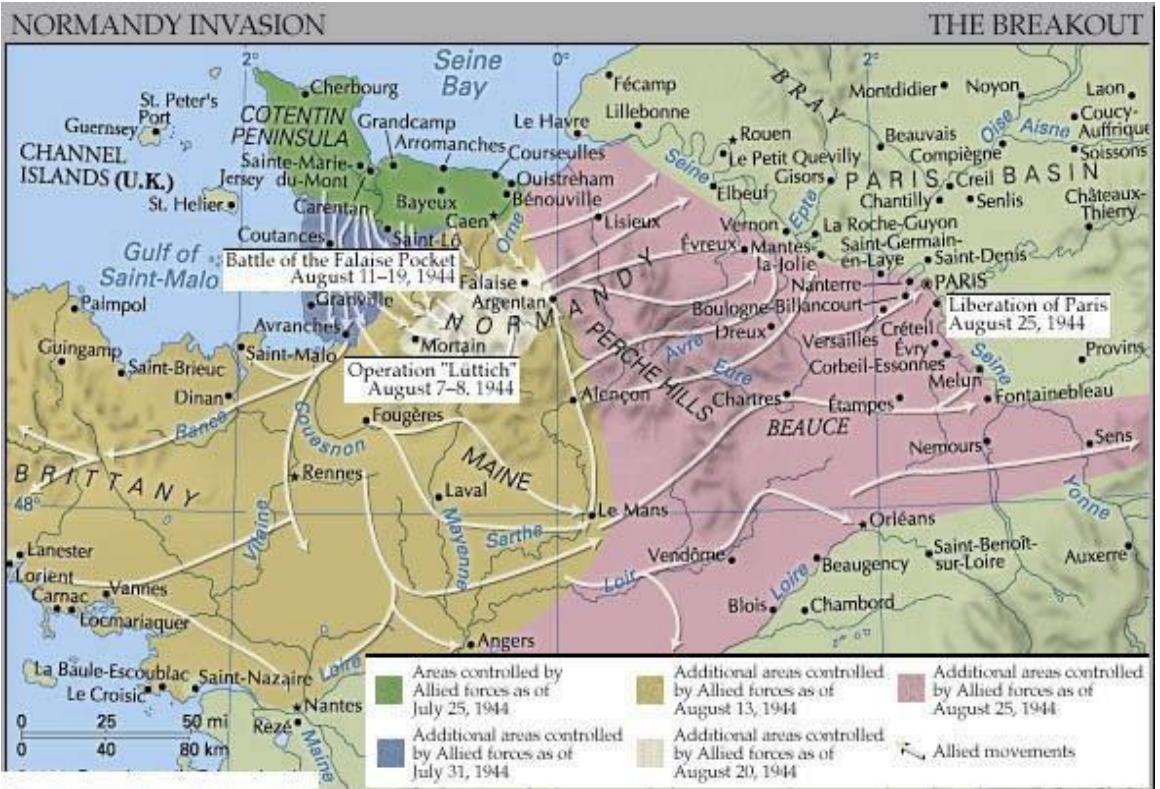
Documento N° 4: Los avances aliados en los dos primeros meses



Documento N° 5: La bolsa de Falaise



Documento N° 6: Avance hacia París



Documento N° 7: Batalla en el *Bocage*^v



Los movimientos de tropas eran muy complicados en este tipo de paisaje que favorecía enormemente al defensor, pues podía ocultarse y realizar emboscadas con facilidad.

Documento N° 8: Liberación de París



Izquierda: La "Place Concorde" llena de parisinos celebrando su liberación de la ocupación nazi.^{vi}
Derecha: Los sublevados parisinos combatiendo en las calles de la ciudad.^{vii}

Documento N° 9: Batalla por Caen



Tropas aliadas avanzan por la ciudad en ruinas tras los bombardeos^{viii}

Anexo III. Conclusiones

Documento N° 10: Las cifras del conflicto

PÉRDIDAS HUMANAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL			
Países	Militares	Civiles	En % de la población de 1939
URSS	7.500.000	10.000.000	12
Polonia	320.000	5.500.000	14
Yugoslavia	410.000	1.400.000	10
Grecia	74.000	500.000	2,4
Alemania	3.850.000	3.810.000	7
Italia	230.000	150.000	1
Países Bajos	10.000	200.000	2,5
Francia	211.000	330.000	1,5
Gran Bretaña	245.000	150.000	1
Estados Unidos	298.000	-	0,2
Canadá	42.000	-	0,4
China	3.500.000	10.000.000	2,2
Japón	1.220.000	700.000	3

Fuente: Apéndices del libro de A. EICHMANN:
Yo, Adolf Eichmann. Planeta, Barcelona, 1982, Pág. 56.

ⁱ Fuente: Blog Historias de la Historia. Entrada del 6 de febrero de 2012. “última carta de un miembro de la resistencia”

ⁱⁱ *Wait for me, Daddy*. October 1st, 1940, in New Westminster, British Columbia by Claude Dettloff.

ⁱⁱⁱ Fuente: Blog Momentos del pasado. Entrada “anuncios para movilizar a las mujeres en la Segunda Guerra Mundial”

^{iv} Foto de Richard Peter. Fuente: Deutsche-Fotothek-via-Wikicommons

^v Fuente: Blog Blitzkrieg!!. Entrada del 28 de mayo de 2013. “La lucha en el Bocage normando”

^{vi} Fuente: Blog de Sergi Torrents Gonzalez. Entrada del 25 de agosto de 2014. “25 de agosto de 1944, la liberación de París”

^{vii} *Íbidem*.

^{viii} Fuente: Blog El Gran Capitán. Entrada del 23 Junio de 2007(Última actualización del 19 Noviembre 2017). “La Batalla de Normandía”